

Inclusión en el Biobío rumbo a 2027



El Festival Deportivo de Olimpiadas Especiales Chile, realizado en el Estadio Ester Roa Rebolledo con la participación de más de 500 deportistas con discapacidad intelectual provenientes de diversas instituciones, dejó una señal potente para la Región del Biobío: la inclusión no es solo un principio declarado, sino un ejercicio que se construye en cada comuna, con personas concretas y realidades diversas.

La presencia de delegaciones de 30 instituciones y programas deportivos da cuenta de una red que se extiende más allá de un solo punto geográfico, abarcando distintas comunas y provincias, y que encuentra en este tipo de instancias, un espacio de visibilización, integración y reconocimiento.

Pese a las condiciones climáticas, la jornada se desarrolló con normalidad, reafirmando el compromiso de atletas, familias, entrenadores y voluntarios. Ese esfuerzo colectivo refleja algo más profundo: la necesidad de consolidar espacios permanentes de participación para personas con discapacidad intelectual, evitando que la inclusión dependa solo de eventos aislados o conmemorativos.

En este escenario, la posibilidad de que la Región del Biobío se proyecte como sede de los Juegos

Mundiales de Olimpiadas Especiales 2027 representa una oportunidad estratégica que involucra a todas sus provincias. No se trata únicamente de infraestructura o capacidad organizativa, sino de una visión regional compartida que permita instalar estándares de accesibilidad, formación y participación en el largo plazo.

El desafío es claro: que la inclusión no se centre en un solo punto del territorio, sino que se exprese de manera equilibrada en las provincias del Biobío, fortaleciendo redes locales, clubes, programas y espacios deportivos que aseguren continuidad más allá del evento internacional.

Tal como lo han planteado los organizadores, asumir una cita de esta magnitud implica dejar capacidades instaladas. Pero ese legado solo será significativo si logra permear el conjunto del territorio regional, transformando la experiencia deportiva en una política social sostenida.

El Biobío tiene hoy la oportunidad de proyectarse no solo como anfitrión de un evento mundial, sino como una región que entiende la inclusión como parte estructural de su desarrollo. Ese es el verdadero desafío que se abre: convertir una jornada ejemplar en una práctica permanente, que abarque sus provincias y su diversidad territorial.